

Reporte Mensual de Banca y Sistema Financiero

Javier Amador / Alfonso Gurza / Iván Martínez / Saidé A. Salazar / Carlos Serrano / Mariana A. Torán / Sirenia Vázquez

Banca y Sistema Financiero

El crédito al sector privado mantiene buen ritmo de crecimiento por consumo y empresas

En junio de 2016 el saldo del [crédito vigente otorgado por la banca comercial](#) al sector privado creció a una tasa anual nominal de 15.5% (12.7% real), lo que significó un incremento de 1.8 puntos porcentuales (pp) con respecto a la tasa observada en mayo de 2016. Este resultado se debió a un mayor ritmo de crecimiento en el crédito al consumo y a empresas, lo cual a su vez está relacionado con incipientes recuperaciones en el consumo interno, en el ingreso de los hogares y en algunos sectores de actividad económica como el de la construcción y de servicios.

La captación bancaria registra un mejor desempeño liderado por el segmento a plazo

En junio de 2016 la tasa de crecimiento anual nominal de la captación bancaria tradicional (vista + plazo) fue 14.5%, 1.6 puntos porcentuales (pp) mayor a la registrada el mes previo y 1.0 pp por arriba de la registrada el mismo mes del año anterior. La captación a la vista incrementó su aportación a la tasa de crecimiento de la captación tradicional en 0.6 pp, desde una participación de 9.6 pp observada en mayo. El impulso en la captación a la vista fue liderado por los depósitos de los Intermediarios Financieros No Bancarios (IFNBs). Por su parte, la captación a plazo incrementó su aportación en 1.1 pp, desde una participación de 3.2 pp observada el mes previo. En este caso, el mayor dinamismo se observó en el segmento de empresas.

Es posible que el mejor desempeño de la captación a plazo del segmento de empresas (principal motor del crecimiento de la captación tradicional en el periodo) se haya visto motivada por una recomposición del ahorro financiero de estos agentes (entre sus depósitos de corto y largo plazo), ante un entorno de moderación en la actividad económica y un menor ritmo de inversión observado.

El más reciente informe de inflación de Banco de México señala que se ha desacelerado el ahorro y financiamiento externo, a favor de un mayor dinamismo de las fuentes internas

En su [informe trimestral de inflación de abril-junio 2016](#) (2T-16), el Banco de México señala que durante el 2T-16 las fuentes de recursos financieros de la economía moderaron su tasa de crecimiento en comparación con lo observado en el primer trimestre. Esto fue resultado de una desaceleración de las fuentes externas, motivada por el entorno de volatilidad que persistió en los mercados financieros internacionales. El rubro que más se vio afectado fue el saldo de ahorro financiero de no residentes, el cual se contrajo 8.4% con respecto al 2T-15, debido a una menor demanda de Cetes por parte de extranjeros. En contraste, el saldo de ahorro financiero interno se expandió, al aumentar su tasa de crecimiento de 4.4% en el 1T-16 a 4.9% durante el 2T-16.

Con respecto al uso de los recursos financieros, Banxico subraya que se observó una disminución en el financiamiento al sector público en comparación con el trimestre anterior, mientras que el financiamiento al sector privado continuó expandiéndose, aunque a tasas más moderadas que el 1T-16 (6.8% vs 6.0%). Dicha moderación fue resultado de una desaceleración del financiamiento externo. Por sector deudor destaca que el financiamiento interno de las empresas cerró el trimestre con una tasa de crecimiento anual real de 9.1%, debido a una ampliación del crédito bancario, mientras que el mercado interno de deuda ha mostrado una menor actividad. Los índices de morosidad de este segmento también se han mantenido en niveles relativamente bajos, aunque la cartera de crédito de la banca de desarrollo mostró algunas señales de deterioro. El crédito destinado a los hogares también continuó su dinamismo, al crecer 8.0% en el 2T-16 vs 6.7% en el 1T-16. El crecimiento de la cartera de vivienda reflejó el mayor otorgamiento de crédito tanto

de la banca comercial como del Infonavit. En el primer caso continúan observándose tasas de interés históricamente bajas e índices de morosidad bajos y estables, mientras que en la cartera del Infonavit se registró cierto deterioro. Por su parte, el crédito al consumo otorgado por la banca comercial creció en todos sus segmentos, sin cambios relevantes en tasas de interés o índices de morosidad, excepto el crédito de nómina, el cual mostró cierto incremento, aunque continúa en niveles relativamente bajos.

Indicadores de Banco de México muestran recuperación de la cartera de Tarjetas de Crédito, aunque con menor dinamismo que otros segmentos de crédito al consumo

Banco de México publicó los [Indicadores Básicos de Tarjetas de Crédito](#), con información al cierre de diciembre de 2015. El crédito otorgado a través de este segmento representó 41% de la cartera total de crédito al consumo. Dicho crédito registró en diciembre de 2015 un incremento real de 2.7% respecto al mismo mes de 2014, ubicándose como el segmento menos dinámico dentro del crédito al consumo, aunque mostrando una recuperación respecto al desempeño observado en 2014.

En diciembre de 2015 se registraron en total 16.7 millones de tarjetas activas al corriente de sus pagos, con un saldo que ascendió a 274.7 miles de millones de pesos. Los tarjetahabientes totaleros representaron 47.3% del número de tarjetas y 24.5% del saldo, las participaciones más altas desde que se cuenta con registro del comportamiento de repago de los tarjetahabientes (jun-09). Por su parte, la tasa efectiva promedio ponderada por el saldo (TEPP) de la cartera total en diciembre de 2015 fue de 23% (90 puntos base menor a la registrada en diciembre de 2014). Destaca el incremento en el uso de las promociones a meses sin intereses, pues a diciembre de 2015 el 46.3% de las tarjetas realizó compras bajo dicho esquema.

Mayor dinamismo de la cartera de Crédito Personales, con mejores condiciones de financiamiento

Banco de México publicó los [Indicadores Básicos de Créditos Personales](#), con información al cierre de febrero de 2016. De acuerdo con dicho reporte entre febrero de 2014 y el mismo mes de 2016 el saldo de estos créditos se elevó a una tasa real promedio anual de 5.4%. Al cierre de febrero de 2016 los créditos personales representaron 19.8% de la cartera total de crédito al consumo otorgada por entidades reguladas. Este tipo de financiamiento sumó 11.2 millones de créditos, con un saldo total de 183.6 mil millones de pesos.

Los créditos otorgados entre marzo de 2015 y febrero de 2016 representaron el 82.8% de la cartera a febrero de 2016 (indicando que muchos de estos préstamos se otorgan a plazos menores a un año), y su tasa de interés promedio ponderada fue 35.8%. Esta tasa fue 116 puntos base menor a la registrada en el año previo. El monto promedio de los créditos personales otorgados en el último año fue 17.3 mil pesos; esta cifra aumentó 7.5% en términos reales entre 2015 y 2016. En cuanto al plazo de los financiamientos, 43.2% de los créditos del último año se otorgaron a plazos que varían entre 12 y 18 meses.

Banco de México actualiza indicadores de crédito automotriz

Con base en los [Indicadores Básicos de Crédito Automotriz](#) publicados por el Banco de México al cierre abril de 2016 el saldo de este tipo de crédito creció 14.2% respecto al mismo mes del año anterior, manteniendo una participación de 10.9% dentro de la cartera total del crédito al consumo. Por su parte, la morosidad fue de 1.4%, manteniéndose como la más baja entre los créditos al consumo. En abril de 2016 se registró un total de 618,686 créditos vigentes con un saldo de 72,458 millones de pesos. De estos créditos, 41% fue otorgado durante el último año (54.7% del saldo). El monto promedio de los créditos vigentes fue de 174.2 mil pesos, a un plazo promedio de 50 meses y una tasa de interés promedio ponderada de 11.7%.

Mercados financieros

Las señales de una postura más acomodaticia por mayor tiempo en los países desarrollados favorecen a los mercados financieros durante julio

Durante el mes de agosto la atención de los mercados se centró en los precios del petróleo y las expectativas sobre la normalización monetaria de EE.UU. en un contexto de baja aversión al riesgo. El anuncio de una reunión extraordinaria de la OPEP durante la segunda mitad de septiembre para tratar nuevamente el tema de un congelamiento de la producción petrolera influyó en un alza del precio de alrededor de 17% durante la primera quincena de agosto. Esto llevó al barril de Brent a cotizar nuevamente por encima de los USD 50 por barril. No obstante, nuevos datos de inventarios por encima de lo esperado en EE.UU. redujeron el precio hasta los USD 47 por barril al cierre del mes. Influido por la fuerte alza del precio en el mercado petrolero durante la primera quincena del mes y ante la ausencia de aversión al riesgo, el peso mexicano se apreció 3.8%, la segunda mayor apreciación entre las monedas emergentes en ese lapso, con lo cual el dólar se cotizó hasta en 18.06 pesos por dólar. Sin embargo, días después algunos miembros del FOMC declararon que el mercado nuevamente asignaba una probabilidad muy baja a los incrementos de la tasa de fondos federales, lo que fue reforzado por el discurso de la presidenta de la FED en el cual destacó que la posibilidad de un incremento en la tasa de fondos federales se fortaleció en los últimos meses. En consecuencia, las probabilidades de un alza de 25 puntos base para las reuniones de septiembre y diciembre en el mercado de futuros pasaron de 15% a 44% y de 38% a 45%, respectivamente. Esto presionó al alza el tipo de cambio que cerró el mes en 18.78 pesos por dólar.

En el ámbito de la renta variable, las ganancias continuaron para los mercados emergentes, mientras que se moderaron para los desarrollados. El MSCI EM avanzó un 2.3% adicional en agosto, mientras que el IPC tuvo ganancias de 1.9%, lo que valió alcanzar un nuevo máximo histórico. Por su parte el *benchmark* de acciones a nivel global cayó 0.13% un movimiento similar al observado en el S&P500 que cayó 0.12%, lo que no impidió que también alcanzara un nuevo máximo histórico hacia mediados del mes.

En el mercado de bonos, en los primeros ocho meses del año el rendimiento del Mbono a 10 años ha promediado 6.01%, un nivel ligeramente mayor al observado en promedio durante 2015 (5.94%), pero marginalmente menor al observado en el 4T15 (6.10%). En este promedio de 2016 destaca la tendencia bajista a pesar de las persistentes presiones sobre el peso y de un contexto más adverso en cuanto al apetito de extranjeros por los bonos mexicanos. Así, mientras la tasa del Mbono a 10 años promedió 6.12% en el 1T16, durante el 2T16 disminuyó a 5.99% y registró un descenso adicional a 5.90% en los primeros dos meses del 3T16. Esta tendencia bajista se ha dado a pesar del aumento de 100 puntos base (pb) en la tasa de referencia. Si bien es normal esperar un aplanamiento de la curva de rendimiento partiendo de niveles muy acomodaticios cuando la tasa de política monetaria aumenta, el aplanamiento que se ha observado no solo ha obedecido al aumento de la parte corta de la curva, también es resultado de la disminución de las tasas de interés a 10 años. Al cierre de enero de este año, es decir, antes de que Banxico hiciera su primer aumento de 50 pb en la tasa de fondeo, la pendiente entre el rendimiento a 10 años y a 1 año era de 259 pb. Al cierre de agosto, ya una vez observados los dos incrementos en la tasa de política monetaria realizados durante 2016 (por un acumulado de 100pb), la pendiente había disminuido a 128 pb. Dicha reducción se explica principalmente por el aumento de 112 pb en la tasa de interés a 1 año, pero también responde a la disminución de 19 pb en la tasa a 10 años.

Consideramos que la buena evolución de las tasas de largo plazo en México ha estado influida principalmente por dos factores. En primer lugar, la tendencia bajista de las tasas de interés de largo plazo en EE.UU. La de la Nota del Tesoro a 10 años (NT 10a) inició el año con 2.2% y en los dos meses del 3T16 ha promediado 1.53%, fluctuando entre 1.4 y 1.6%, dependiendo de las expectativas del mercado sobre la política monetaria de la Reserva Federal. Una segunda razón es la disminución en las emisiones de bonos

en moneda nacional que se traduce en una ralentización del ritmo de aumento en la oferta de bonos en el mercado, lo que le imprime presiones alcistas a los precios de los mismos, i.e. una presión bajista sobre las tasas de interés. Anticipando que estos dos factores seguirán presentes en lo que resta del año, es previsible que las tasas de interés de largo plazo en México se mantengan bajas en lo que resta de 2016. Para 2017, difícilmente se pueden anticipar incrementos significativos en las tasas de largo plazo en EE.UU. y el proceso de consolidación fiscal en el que ya está inmerso el gobierno federal seguirá limitando la oferta de bonos de largo plazo. Así, revisamos a la baja nuestra previsión para la tasa de interés del Mbono a 10 años de 6.3% a 5.85% para el cierre de 2016 y ahora prevemos un aumento de solo 30 pb en 2017.

AVISO LEGAL

Este documento ha sido preparado por BBVA Research del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, S.A. (BBVA) y por BBVA Bancomer. S. A., Institución de Banca Múltiple, Grupo Financiero BBVA Bancomer, por su propia cuenta y se suministra sólo con fines informativos. Las opiniones, estimaciones, predicciones y recomendaciones que se expresan en este documento se refieren a la fecha que aparece en el mismo, por lo que pueden sufrir cambios como consecuencia de la fluctuación de los mercados. Las opiniones, estimaciones, predicciones y recomendaciones contenidas en este documento se basan en información que ha sido obtenida de fuentes estimadas como fidedignas pero ninguna garantía, expresa o implícita, se concede por BBVA sobre su exactitud, integridad o corrección. El presente documento no constituye una oferta ni una invitación o incitación para la suscripción o compra de valores.